

ODA

A LAS GLORIAS MILITARES

DEL EXCMO. SEÑOR

DON RAFAEL DEL RIEGO,

CAPITAN GENERAL DE LA PROVINCIA DE ARAGON
Y CORONEL DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA
VOLUNTARIOS NACIONALES DE MALAGA.

POR D. S. L., CANÓNIGO DE LA C. DE B.

DEDICADA A DICHO EXCMO. SEÑOR

Y DADA A LUZ POR VARIOS INDIVIDUOS DE
DICHO CUERPO PARA CELEBRAR EL ANIVERSARIO
DE SU SALIDA DE LA CIUDAD DE SAN FERNANDO
Y ENTRADA EN ESTA CON SU COLUMNA
MOVIL.



MALAGA:

EN LA OFICINA DE DON LUIS DE CARRERAS, PLAZA
DE LA CONSTITUCION.— 1821.

C
001
080
(41)

Biblioteca
GR
Estr
Vida



ODA

A LAS GLORIAS MILITARES

DEL EXCMO. SEÑOR

FRANCISCO DE PAULA

PRIMER MARQUESE DE LA TORRE Y
Y POR EL DEL REINADO DE
ISABEL II Y AL REINADO DE

FRANCISCO DE PAULA

DEPARTAMENTO DE ECONOMIA

Y EN LA CATEDRA DE ECONOMIA

DE ECONOMIA POLITICA Y

DE ECONOMIA POLITICA Y

MALAGA:

EN LA OFICINA DE DON JUAN DE
DE LA OFICINA DE DON JUAN DE

2 400 40

Galia

MADE

O D A.

Llorando España en lúgubre silencio
Su libertad perdida,
Roto el broquel que defendió su vida
Del enemigo acero,
Que humillarla pensó al yugo extranjero,
Seis años vió pasar, sin que su llanto
Los eternos destinos penetrara,
Ni á venganza excitara
A la ultrajada libertad. En tanto
La razon santa, la eternal justicia
En vano osaran levantar al Cielo
Su clamoroso grito:
La puerta se desquicia
Del templo de la Ley, caen al suelo
Las enormes columnas, que alzó un dia
La gloria nacional, se vió proscrito
El amor de la Patria: aquí yacía
El mérito olvidado,
Allí el valor y esfuerzo denodado
En la opresion sumido;
Todo añadió afliccion al afligido.
En vano levantó su heróica frente
El ínclito PORLIER; en vano intenta
El impávido LACY armar su gente



ODA



C
001
084
(14)

A LAS GLORIAS MILITARES
DEL EXCMO. SEÑOR
DON RAFAEL DEL PUERTO
COMANDANTE EN JEFE DE LA TERCERA BRIGADA
Y CORRAL DEL HONORATO DE INGENIEROS
Y ARTILLEROS DEL EJERCITO DE LAS ARMAS

EN LA CIUDAD DE GRANADA DE LA C. DE E.
DIGNIDAD DE DONO EXCMO. SEÑOR

Y EN LA C. DE MADRID POR EL SEÑOR
DON RAFAEL DEL PUERTO
COMANDANTE EN JEFE DE LA TERCERA BRIGADA
Y CORRAL DEL HONORATO DE INGENIEROS
Y ARTILLEROS DEL EJERCITO DE LAS ARMAS



MADRID

EN LA OFICINA DE LOS SEÑORES DE GRANADA, LEYVA
DE LA OFICINA DE LOS SEÑORES DE GRANADA, LEYVA

BRIGADA

O D A.

Llorando España en lúgubre silencio
Su libertad perdida,
Roto el broquel que defendió su vida
Del enemigo acero,
Que humillarla pensó al yugo extranjero,
Seis años vió pasar, sin que su llanto
Los eternos destinos penetrara,
Ni á venganza excitara
A la ultrajada libertad. En tanto
La razon santa, la eternal justicia
En vano osaran levantar al Cielo
Su clamoroso grito:
La puerta se desquicia
Del templo de la Ley, caen al suelo
Las enormes columnas, que alzó un dia
La gloria nacional, se vió proscrito
El amor de la Patria: aquí yacía
El mérito olvidado,
Allí el valor y esfuerzo denodado
En la opresion sumido;
Todo añadió afliccion al afligido.
En vano levantó su heróica frente
El inclito PORLIER; en vano intenta
El impávido LACY armar su gente



Para vengar de la Nacion la afrenta;
 Su vivir acabó decreto impío.
 Víctimas de amor patrio por la huella
 De su noble pensar en pos le siguen,
 Y le siguen por fin hasta la pira,
 Donde, su fama no, su vida espira.

A tí la gloria estaba prevenida,
 RIEGO invencible, de salvar tu Patria.
 Tanta sangre vertida,
 Tanto gemir del lacerado pecho
 De la viuda triste desolada,
 La eterna ley del hombre violada
 Venganza piden *libertad* gritando;
 Tú escuchaste su voz en san Fernando,
 Y ella sonó por una y otra playa
 Del golfo de Leon al de Vizcaya.
 No corre tanto en la region del aire
 Sulfúrea exhalacion que el viento inflama,
 Como la intensa llama
 Del patrio amor, que el corazon te agita,
 Corre á encender los pechos españoles.
 La esperanza marchita
 De libertad revive y acrecienta,
 Y tu heróico valor el suyo alienta.

Allí caudillos juran ante el Cielo
Libertad ó morir: allí soldados
 Con brioso ademan su ejemplo siguen:
 Allí un heróico pueblo decidido
 El *Código* reclama,
 A FERNANDO proclama,
 Y á morir ó vencer comprometido,
 Jura tambien ser libre, declarando
 Guerra sin fin al despotismo infando.
 Mas ¿quien será el primero

Que á provocar el monstruo se presente
En los campos de honor? ¿ Quien el certero
Que logre derrocar su trono ingente?
¿Será por caso que, anhelando gloria,
Un adalid de la pasada lucha
Corra á obtener tan singular victoria?...
Españoles, abrid, abrid la historia
De vuestra independendencia,
Buscad con exquisita diligencia
De esos caudillos, que aclamó la Patria,
Uno que os la liberte: sus empleos,
Sus preseas, sus plumas y bordados,
Aunque no justifiquen sus deseos,
Indicios son de hallarse bien premiados.
Salte, salte á la arena gaditana,
Quien mas laureles á la Patria deba,
„No á derramar cruel la sangre humana,
„Sino á darle de amor la última prueba.
„Un pueblo fiel le aguarda,
„Brazos fuertes le ofrece,
„La causa es justa, la venganza tarda,
„El tiempo estrecha y el peligro crece.”
..... Habló la Libertad. Mas ¡ay! en vano.
Besando muchos la opresora mano,
Soportan sin pesar cadenas de oro,
Y con placer las de pesado hierro
Arrastrar ven al pobre en triste lloro.
Cual soñoliento de potente Baco
Sobre el plúmeo sofá percibe apenas
El estruendo fatal de ambas cadenas.
Cual, en fin, patricida,
A la voz que sonó sobre el estrecho,
Cual acosado jabalí en batida
Inhumano y feroz presenta el pecho.



España así cayera en la ignominia,
 Así sus hijos condenados fueran
 A un estéril sudar, velar, sin fruto:
 Ellos vieran tranquilos su ruina.....
 Mas no será, que hay Dios que determina
 Límites al penar; su eterno labio
 Dijo: „hasta aquí no mas, romped cadenas.”
 Y cual si se estrellara en las arenas,
 Donde el héroe Tebano
 Grabó *no hay mas allá* su voz tremenda,
 Se oyó como un decreto irresistible
 En el recinto dó QUIROGA y RIEGO
 Ardiendo estaban en el patrio fuego.
 Aquel ordena, y el Astur valiente
 La espada ciñe y á la lid se apresta:
 Mil y quinientos héroes le siguen
 En la gigante empresa,
 Y llenos de alborozo
Viva la Patria entonan y caminan.
 ¡Pueblos encadenados
 Por el terror, esclavos y oprimidos
 Del poder absoluto,
 Alzaos por vuestro bien, este es el fruto
 De seis años de lágrimas ardientes,
 Seguid á esos valientes!
 Las ásperas montañas
 De Arretiu y de Ojen absortas miran
 Su heroica fortaleza,
 Cruzando imperturbables la maleza.
 Las torres les saludan,
 Los pueblos les aclaman,
 El bueno les espera y les bendice,
 Se aterra el malo y á la par maldice,
 Y ellos siguen marchando,

Constitucion, Constitucion gritando.

¡Grito ominoso al altanero esclavo
 Adalid de las huestes opresoras!
 Ya en cólera encendido
 Sobre los *libres* la irrupcion intenta,
 Y al campo se presenta
 Con la imágen del triunfo envanecido.
 „Vuelve, Astur valeroso, vuelve y coge
 „Laureles, que en los campos de Taibilla
 „Preparados te están; ve allí la senda.”
 Hablar la Libertad, volver la rienda,
 Marchar contra el procaz, romper el fuego,
 Todo súbito fue Venciste, ó RIEGO,
 Venció tu impavidez y tu brayura,
 Que en la vasta llanura
 Rodeado de fieros escuadrones
 Brillar se vieron por la vez primera
 Ante la libre y la servil bandera.

Mas ¡que presagio tan feliz afirma
 La causa de la Patria! Esa imponente
 Magestuosa calma con que arrostran
 El peligro inminente
 Los héroes nacionales,
 ¿No son claras señales
 De que el Cielo sus pechos fortalece,
 Y proteccion sin límites le ofrece?
 Sí, que la causa es justa,
 Y justo el zelo que la espada vibra.
 Este es el primer paso portentoso
 Que á RIEGO anuncia el celestial deseo,
 Cual otro tiempo fue al cautivo hebreo
 El paso enjuto por abismo undoso.
 Ni mas que triple fuerza le intimida
 Ver contra sí con aire amenazante;

Otra fuerza, otros hombres, otra gloria
 Están en su favor: no es la victoria
 Bañada en sangre lo que RIEGO anhela;
 La religion sagrada,
 La santa libertad, la ley jurada,
 Por esto el héroe sufre y se desvela:
 Por esto corre tan veloz, cual rayo
 Que se desprende de la parda nube,
 A enjugar de los nobles Malagueños
 Las lágrimas ardientes,
 Y sus votos fervientes
 Ofrecer en las aras de la Patria.

Mas cuando un solo don le prometia,
 Ya el Cielo disponia
 Que otro don mas precioso le ofreciera.
 Sangre ofreció por fin, sangre inocente.....
 Un satélite y otro la empeñaron,
 Y nunca con mas gloria fue vertida
 Que por comprar la libertad perdida.

Esta le lleva en sus estensas alas
 Sobre las huestes del servil caudillo,
 Que en el Rondeño inexpugnable muro
 Salvara su gavilla
 Del furor denodado
 Del batallon de libres de Sevilla.

Ella con lisongeras esperanzas
 A Moron le conduce,
 Donde en vez de favor, impía suerte,
 Horrores le presentas, sangre, muerte,
 Luto y llanto sin fin; pero no infamia.
 Su alma grande, mas grande en las desdichas,
 Ni se abatió cobarde,
 Ni al dolor se humilló, ni á la fatiga
 Rindió el nervudo brazo,

Que juró con la espada eterno lazo,
 Así Estepa le vió y le vió Gilena,
 Así el Puente les vió de Don Gonzalo,
 Córdoba así tambien, y levantando
 De entre las guijas su nevada frente
 Guadalquivir alegre y admirado
 Con ademan sencillo
 Le brindó paso al liberal caudillo,
 Y el héroe al saludar la clara linfa,
 De este modo cantar oyó á una Ninfa.

Viva el héroe Asturiano,
 Que libertad proclama,
 Gloria le dé la Fama,
 Déle la Patria honor:
 Orne con franca mano
 Su frente la victoria,
 Grabe en planchas la historia
 Sus rasgos de valor.

El padre de este rio,
 Sus Ninfas compañeras
 Juran en sus banderas
 O muerte ó libertad:
 Fiando en su alto brío
 Las íberas matronas
 Tejiendo están coronas
 De amor y lealtad.

Cataluña, Valencia,
 Aragon y Galicia
 Ya piden con justicia
 Ser libres ó morir:
 Ya perdió la paciencia

El Andalúz bizarro,
Y el Cántabro y Navarro
Van la espada á esgrimir.

Vuelve, Astur valeroso,
Los ojos vuelve y mira,
Que ya España respira,
Y el yugo va á romper:
No pierdas el reposo
En marchas y fatigas,
Tu empresa no prosigas,
Que ya no hay que temer.

Constitucion resuena
Desde Calpe á Pirene;
La libertad ya tiene
Pueblos donde habitar:
El ímpetu refrena
De esos hijos de Marte,
Pliega ya el estandarte
Que Alcides vió elevar.

Dijo, y absorto le escuchaba RIEGO,
Dudando si sería
Ilusion del sentido,
Lo que cantó la Náyade á su oido.
Cede por fin al númen soberano,
Y el pueblo Cordobés que le miraba
El alto puente atravesar tranquilo,
Entre el asombro y el pavor no osaba
El silencio romper: crecidos grupos
Hinchen las calles, y la marcha siguen
De los hijos amantes de la Patria,
Que marciales canciones entonando

Iban contentos *libertad* gritando.

Cantando y padeciendo.... ; oid , guerreros,
 Los que no peleais por causa justa!
 Perseguido y alegre,
 Contento y maltratado,
 Rendido y firme , invicto y destrozado
 El egército libre y patriota
 Llega hasta Bienvenida,
 Dó terminó el destino su partida.

Termina tú tambien , paciente musa,
 Que temo ya abusar de tu influencia,
 Si te empeño á cantar la despedida
 Patética y doliente,
 Que tuvo aquí el caudillo con su gente.
 No te debo empeñar ; quede esta gloria
 A quien el arte de pintar posea,
 Y á tal separacion mi ofrenda sea
 Las lágrimas que vierto á su memoria. — S. L.

NOTA. El autor ha escrito otra oda á las glorias cívicas de este libertador de la Patria, que piensa dar á la prensa.

11

Las lágrimas que vierte a su memoria. — S. I.
 Y a tal separación mi olvido sea,
 A quien el arte de pintar posea,
 Que te debo enjambre; padece esta gloria
 Que tuvo aquí el canchillo con su gente,
 Páñico y doliente,
 Si te empeño a cantar la desgracia,
 Que tanto ya he pasado de su infancia,
 Termina tú también, paciente musa,
 De temer el darino su partida.
 Llegó hasta fieras,
 El egipcio libre y patriota
 Rendido y llanto, invicto y desarmado,
 Contorno y matizado,
 Perseguido y alzado,
 Los que no palan por causa justa,
 Cantando y padeciendo...; oíd, guerreros,
 Una contienda libre y girando.

Nota: El autor ha escrito esta obra en las
 glorias de este libertador de la Patria;
 que piensa a la gloria.